

sumario

Editorial	3
Inmigrantes canarios en Venezuela (1700-1830): entre la élite y las masas	4
Los espacios naturales de Gran Canaria: Plan especial de protección	9
Presentación de la Tarjeta Canaria ..	13
Las harimaguadas, institución femenina de clase y rito de pubertad en la isla de Gran Canaria	14
La ciudad de Telde: recorrido histórico-artístico	19
Actividades culturales de la Caja de Canarias: Danza en el Teatro Pérez Galdós	25
Tesoros del Museo Canario	26
Exposición en nuestra Sala de Arte: Cuarenta dibujos de Vázquez Díaz ..	27
Sabor: El agua, música y trabajo, sin canción	28
Benito Pérez Galdós, el canario más universal (8)	30
La Caja de Canarias y el ajedrez: Clausura de los Juegos Escolares individuales	32
La palmera canaria vista por los niños	34
Páginas literarias: Centenario de Alonso Quesada. El ritmo prosario ..	35
Cronología de Alonso Quesada	38
Hay una pausa misteriosa	40
El editor de "El lino de los sueños" ..	42

Portada:

Retrato de Alonso Quesada, óleo de Juan Carló

Los artículos publicados en AGUAYRO expresan sólo y exclusivamente la opinión de sus autores.

Recibimos muy complacidos las comunicaciones y sugerencias de nuestros lectores, pero no nos es posible sostener correspondencia sobre las mismas.

aguayro

Empresa Editora:

 CAJA INSULAR DE AHORROS DE CANARIAS

Triana, 110
Las Palmas de Gran Canaria

Impreso en:
IMPRENTA PEREZ GALDOS
Urb. Cebadal - Vial II. Núm. 35
Tel.: 22 24 87 - Las Palmas de G.C.

Año XVII - Núm. 168
Noviembre - Diciembre, 1986
ISSN - 0212-5021
Dep. Legal G.C. 82-1970

Director: Alfredo Herrera Piqué

Editorial

LA CALLE MAYOR

En el transcurso de su evolución las ciudades van decantando sus espacios, sus centros de convivencia, sus modos de comunicación, su iconografía y su lenguaje. La historia, pequeña o grande, de las ciudades va sedimentando ese ambiente urbano en el que cada espacio, cada elemento de la urbe, va quedando en su justo lugar. Muchas veces ese devenir es dinámico, permanentemente cambiante y en la evolución, más rápida o más lenta el lenguaje urbano se modifica, incorporando nuevas formas expresivas de nuevas funciones y alejando otras esclerotizadas al paso de los ritmos cambiantes.

Nuestra capital, Las Palmas de Gran Canaria, es, como tantas otras ciudades, un ejemplo de estas consideraciones. Entre la colonial Plaza de Santa Ana y el portuario Parque de Santa Catalina discurre la relación dialéctica tesis-antítesis generada por dos momentos absolutamente distintos de la historia de esta ciudad. Un espacio toma el relevo al otro, según las distintas funciones de la urbe, y ello ha sido ostensible en el último siglo de esta ciudad, desde la construcción del Puerto de la Luz.

La Calle Mayor de Triana es una urbe de los finales del siglo XV. Es tan antigua como la misma ciudad. Era la vía que, cruzando la muralla del norte, iniciaba el camino hacia las Isletas. Fue durante mucho tiempo la calle de mayor longitud de Las Palmas y su proximidad al litoral la relacionó con la actividad propia de las gentes de mar. Fue calle residencial y calle marinera, antes que comercial. El comercio comenzó en ella, y en la ciudad, en la segunda mitad del siglo pasado. Las franquicias, el nuevo Puerto y el desarrollo de las comunicaciones oceánicas incentivaron en Las Palmas una actividad comercial que desde entonces tuvo uno de sus núcleos en la calle Triana. Es, en los albores de nuestro siglo, la calle comercial de Las Palmas, la calle principal, en donde se centra la iniciativa de los comerciantes locales y la más cosmopolita presencia mercantil de los ingleses, a las que se unen los bazares hindúes. Su iconografía se modifica. Es el lugar más apreciado para vivir. Se alzan edificaciones neoclásicas, luego modernistas y se convierte en la arteria más moderna y dinámica de la capital.

A lo largo del siglo XX prosiguió el crecimiento de Las Palmas de Gran Canaria y a mitad de la centuria la calle de Triana cedió su antiguo protagonismo. Surgieron nuevos núcleos comerciales y la extensión y configuración de la ciudad actual ya no permite hablar de "calle principal" en el sentido tradicional de esta expresión. Sin embargo, a pesar de los desafueros y despropósitos en la edificación, que han tergiversado la personalidad de esta vía, Triana conserva —merced a la peatonalización y a la presencia comercial— aquel viejo espíritu de la "calle mayor". Ahora, con las obras municipales recién inauguradas, Triana es una gran galería en la ciudad, un lugar de encuentro, un centro de actividad y de esparcimiento al mismo tiempo, en donde las personas no tienen que enfrentarse a la agresividad de la máquina. Este amplio salón comercial, esta especie de plaza alargada, permite recobrar la tranquila convivencia y la comunicación entre los ciudadanos: Triana recupera así una antigua función, mostrando una capacidad de adaptación a las exigencias de la ciudad actual.

La calle de Triana es sede tradicional de la Caja Insular de Ahorros de Canarias, que en ella se estableció hace cuarenta y seis años. La historia de nuestra Caja está unida a la Calle Mayor. Como ha dicho el alcalde de la ciudad, Triana no sería la misma sin la Caja y la Caja tampoco sería la misma fuera de Triana. Nuestra Entidad tiene en esta arteria comercial su Oficina Principal y el Edificio Administrativo. Este último se va a ampliar a partir del próximo año, con la construcción de una nueva sede que permitirá mejorar sustancialmente los servicios de la Entidad.

Ahora, en estas fechas, Triana, con su nuevo alumbrado de farolas, con su nuevo pavimento y elementos ornamentales, se llena de las luces y del bullicio de las gentes en un canto de la ilusión y la esperanza de la Navidad y del Nuevo Año.

